

PRECIO
5 Centavos

LA PROTESTA

PORTE
PAGO

Valores y giros a A. Barrera

Redacción y Administración: Perú 1637

U. Telefónica, 0478 B. Orden

UN PROCESO MORAL

La defensa del ex Comité Pro Bloqueo a Piccardo y Cia. en el Sindicato de Lavadores de Autos

Cuando alguien, posiblemente el mes-
sido, autorizado para discutir cuestiones
orden gremial y de moralidad socie-
dad, planteó el asunto del ex Comité
Pro Bloqueo a Piccardo y Cia., preten-
do desconocer lo resuelto por la
Asamblea de delegados de la Federación
Obrera Local Bonaerense, tuvimos
propósito de terciar en el asunto y
ver las cosas en su lugar. Pero nos
ntuvo el deseo de no chocar con qui-
s, por desconocimiento de las causas
e habían determinado el acuerdo que
ificaban de autoritario y nulificado,
ta, suscitaban aperezas y llevaban al
erono personal un asunto que era de
mbendencia colectiva. De intervenir
osotros en la agria polémica, no se
ría, como se dijo en otras ocasiones,
era la LA PROTESTA la que moned-
lizaba la opinión anarquista y hacía
clinarse la balanza en favor de un
terminado grupo de compañeros?
Voluntariamente eludimos la discu-
sión de un asunto que conocíamos me-
re que los que se esforzaban en tergiver-
sarlo. Creemos entonces que las con-
siquieran su curso normal: que, por
tarse de una cuestión privativa de
las organizaciones de la F. O. R. A., lo
de resolverla la mayoría sería respec-
to por la minoría. De ahí que nuestra
titud se limitara a suministrar de la
PROTESTA toda información del ex
comité impedita a la vez, que se ven-
laran, en estas columnas, las cosas
ueñas de la minúscula Federación del
tabaco, juez y parte en el litigio de
ferencia.

Pero se ha dado largas al asunto. El-
ciendo la causa fundamental de la re-
lución — los motivos que determina-
on la sustitución de los componentes
el viejo Comité Pro Bloqueo a Piccar-
do y Cia. — se concentraron en el sin-
cato Lavadores de Autos todos los
isonformes con la lógica solución da-
da por la mayoría de los gremios de la
ederación Obrera Local Bonaerense.
ontra la opinión de la mayoría pugna
n grupo de elementos interesados en
ntener una situación insostenible. Y
n esos provocadores de graves dis-
tísticas los que nos obligan a puntua-
zar hechos y a definir actitudes.

En realidad se está ventilando en el
no de la F. O. R. A. un proceso moral
e afecta a todo el movimiento obrero
a la propaganda anarquista. A una
estación moral — que estamos dispues-
os a plantear y discutir si se persiste
a agitar ese pleito perdido — respon-
ó la medida de la F. O. L. B. en lo
e respecta al cambio de Comité Pro
loqueo a Piccardo y Cia. Y una ver-
dadera inmoralidad es la que une a
nienes hacen del gremio de lavadores
e antes su campo de acción para pla-
ntar cuestiones ajenas a lo que apare-
nente motiva su resistencia a sanio-
es colectivas.

Los que han hecho rectificar, en la
ltima asamblea del gremio de lavade-
es de autos, la anterior resolución
uevándolo resuelto por la asamblea
de delegados de la F. O. L. B., son la
arte interesada en sostener el ex Co-
ité pro Bloqueo a Piccardo y Cia. Los
otos adversos a la solución de ese eno-
so asunto se distribuyen así: ex labo-
adores que lavan autos y siguen figu-
ando como dirigentes del ex Comité y
de la Federación del Tabaco; partida-
os del grupo que, en su periódico,
lanta el litigio para provocar una
crisis ministerial; en el consejo de la
F. O. R. A. y el grupo "industrialis-
ta" últimamente aliado con los anterio-
es para llevar la guerra a todos los
consejos que se resistían a tolerar sus
prebendas valteras.

El asunto del Comité pro Bloqueo a
Piccardo y Cia. después de una curio-
sidad de su verdadero sentido
se transformó en un recurso po-
lítico. Porque política hacen los que, en
gremio de lavadores de autos, per-

sisten en defender lo que no tiene de-
fensa, y lo hacen, sin embargo, porque
así tienen un motivo de oposición a la
F. O. R. A. ¿Por qué no obran francamente,
cara a cara, los que se pasan el
tiempo promoviendo estúpidas que-
relas? Ayer hicieron del industrialismo
un arma para mantener su sorda gue-
rra contra la F. O. R. A.; hoy se valen
de ese indigno recurso para introducir
la confusión en los gremios quintistas
— como pasó en el de panaderos, al que
se le arrancó una declaración propo-
niendo la "unificación" de los dos comi-
tés por bloque —, pues parece que
todo se afán consiste en señalarse con
nuestro grupo disidente y en destacar el
monstruo sus hidefugas personalías.

Lo deplorable es que todo un gremio
se preste a esos manejos sospechosos de
los que no llegarán nunca a reconciliar-
se con sus ideas. Y es esa dolorosa re-
alidad la que nos obliga a dar esta voz
de alerta. Es necesario poner fin a esas
maniobras. Urge parar en seco esta
equilibrada de los aeróbatos de nues-
tro movimiento. Y ese es el deber impe-
rosamente de los compañeros que militan en
el gremio de lavadores de autos.

Al extremo a que han llegado las co-
sas es imposible la tolerancia. No obli-
gamos a nadie a aceptar nuestro pensa-
miento. Pero tampoco podemos tolerar
que se atente contra nuestros princi-
pios y se haga de la propaganda un cam-
po abierto a todas las envergaduras. Quié-
nos no están a gusto en la F. O. R. A.,
deben buscar otro campo para sus ac-
tividades. Y si no lo hacen así, debe-
rán los anarquistas indicárselo por don-
de se toma el camino.

La Federación Obrera Local Bonaerense
resolvió el asunto del ex Comité
pro Bloqueo a Piccardo y Cia. de
acuerdo con la opinión de la mayoría
de los gremios adheridos. Quienes no
acepten esa resolución, quienes vulne-
ren los acuerdos colectivos, rompen de
hecho el pacto de solidaridad y se co-
locan automáticamente fuera de la F.
O. R. A. El sindicato Lavadores de Au-
tos está en ese caso. No precisa que el
expulse la F. O. L. B.; ya tomó por sí
mismo la iniciativa, colándose al
margen de nuestro movimiento.

Creemos que no hay apelación ante
tribunales superiores... como lo pre-
tende el grupo que embarcó al gremio
de lavadores de autos en su política
opositora. Eso significaría secundar sus
maniobras derrotistas, hacerles su jue-
go y mantener una situación que debe
ser radicalmente solucionada.

Ya lo hemos dicho al comenzar este
comentario. Estamos dispuestos a ha-
blar claro sobre las razones que deter-
minaron la intervención de la F. O. L. B.
en el ex Comité pro Bloqueo a Piccar-
do y Cia. Y veremos entonces a qué
móviles responden los que parecen em-
peñados en reabrir de nuevo ese proce-
so moral.

Los anarquistas no pueden prestarse
a la indigna maniobra. Bastante por-
quería se revolvió ya al plantear el su-
ficientemente ventilado asunto. Por eso
eludimos la discusión de fondo y evi-
tamos el personalismo. No queremos lle-
var por ahora a ese terreno una cues-
tión resuelta.

Que los disconformes con esa resolu-
ción fundamenten sus críticas. Y en-
tonces hablaremos nosotros.

La muerte de Lenin

Los diarios dieron la noticia de la
muerte de Lenin. Y esta vez no se trató
de un "bullet" telegráfico. El jefe espí-
ritual del bolchevismo, el dirigente
máximo del partido gobernante del go-
bierno de Rusia, ha muerto. Pero la
muerte civil de Lenin se ha producido
antes de su desaparición definitiva del
teatro de los acontecimientos.

Con la muerte de Lenin se plantea un
serio conflicto a los sucesores del su-
premo dictador. ¿Quién será ahora la fi-
gura representativa de ese partido que tiene

"Los traficantes de guerras"

Un diario yanqui, *The New York Nation*, pone el dedo en la llaga al imperialismo norteamericano. ¿Quiénes son los traficantes de guerras? ¿Quiénes mienten ideales pacifistas mientras conspiran contra la paz de este continente?

En un artículo titulado "Los traficantes de guerras", el célebre diario abunda en la política pacifista del gobierno de Washington. Pregunta si el presidente Coolidge sigue las orientaciones de Mr. Harding, el político internacional, y agrega lo siguiente:

"En caso de que ello fuese así, resulta difícil comprender el objeto del envío de nuestra misión naval a la América del Sur para representarnos en la conferencia en favor del desarme, puesto que estamos viendo que, al mismo tiempo que nos ponemos de acuerdo con Europa en lo relativo a la reducción de las fuerzas navales, permitimos que los traficantes de guerras visiten las repúblicas sudamericanas con el objeto de hacer la propaganda para que aumenten sus flotas y adquieren otros elementos de destrucción."

"Probablemente el feliz espectáculo de Europa arruinada por la guerra, despierta en los norteamericanos el buen deseo de precipitar en el abismo a otro continente."

"Muchas veces hemos hecho comentarios acerca de los efectos fatales de la guerra."

"Nuestra misión naval en el Brasil despertó celos y cierta inquietud en la Argentina; la que enviamos al Perú parece estar sumamente empuñada en lograr que las repúblicas del Pacífico se arrojen unas contra otras para destruirse."

Es el mismo artículo se agrega:

"Parece casi increíble que nosotros no solamente permitamos, sino que, aparentemente damos instrucciones a nuestros oficiales de marina para que hagan propaganda bélica."

"Consejos de esta clase se dieron al Perú, justamente cuando el presidente Coolidge procuraba encontrar una solución al problema de Tacna y Arica."

"En la América del Sud ha de producirse una extraña comedia desfavorable a la paz con la mano derecha y la guerra con la izquierda."

"Cuando Mr. Woodrow estuvo de vienes en Bolivia, hizo exhibir allí un impresionante "filan" cinematográfico, en el que se mostraba el esplendor de nuestra marina de guerra, a un pueblo que, debido a la derrota sufrida en una guerra innecesaria, se vio privado de su salida al mar."

"La casa está clara. Los traficantes de guerras están en Wall Street. Pero ahora se llama pacifismo a esa lucrativa y criminal profesión."

UNIDAD DE ACCION

No son necesarias mayores demostraciones. Las recientes confusiones que a nuestro campo pretenden traer elementos extrínsecos bien claros si desea imponerse un día. No puede ser una abstracción confusa ni un dogma cerrado a todo examen. Concepción del tiempo, su objeto ha de ser sustituirlo, cambiando los fundamentos morales de la sociedad. Para ello se requiere una interpretación uniforme por parte de los que viven en desacierto con el presente. Cuando falta una interpretación es que no existe una verdadera noción de los ideales.

Por eso hay por ahí tantos que si se les obligara a exponer "su" anarquismo se verían en figurillas.

No caben objeciones vulgares, ya hecho gastadas por el uso: hay un anarquismo y no cientos de anarquismos.

No se nos oculta el horror que esta opción despierta en algunos espíritus. Ven el fantasma de la dictadura o la tendencia disciplinaria en cada argumento que lleva a llamarlo a juicio, pensando que va a enfrentarse contra sus particulares concepciones libertarias, aunque de tales no tengan sino una precaria virtud: la de justificar con frecuencia actitudes en pugna con los ideales.

Poco favor se hace a una tendencia, cuyos defensores tienen sobre ella criterios contradictorios. Serían preciosos tantos anarquismos como anarquistas hubiere.

Ya se ve lo tenebroso que sería ese ideal como acción para el presente y de estabilidad para el mañana. Es tal justificación la objeción del vulgo, que nos da como de mentes.

Felizmente no es tan grave el mal como parece. Cuando el pelirrojo de una desviación nos amenaza, todos corremos a ocupar un puesto en defensa de la integridad de sus principios.

El advenimiento del laborismo

Mac Donald fue llamado por el rey para constituir gabinete. El partido laborista cumplió así su etapa como fracción opositora, estimándose en Inglaterra el fantasma revolucionario... que agitaron los elementos conservadores. Los laboristas van al poder dispuestos a liquidar la herencia subversiva dejada por la última guerra: a establecer el equilibrio político del Estado y restaurar la quebrantada economía capitalista.

El primer acto del gobierno laborista consistió en "solucionar" la huelga ferroviaria. Contra ese movimiento dirigido por los elementos de izquierda se declararon los principales jefes del partido y el congreso de las Trade Unions. Y es fácil prever la que Mac Donald y sus cómplices de gabinete harán para sacar de su camino ese molesto obstáculo.

Antes de producirse la quiebra del gobierno conservador, el Partido Laborista hizo declaraciones de fe reformista. Los jefes del laborismo manifestaron que estaban listos para tomar el gobierno. Y Mac Donald declaró que llegó el caso de aceptar las laboristas "las responsabilidades de formar gabinete, porque creen que en los asuntos internacionales tendrían más autoridad por: a) establecer condiciones de paz y de justicia que cualquier otro partido de Inglaterra, porque creían que para ocuparse de los grandes problemas nacionales, el Partido Laborista estaba en mejor situación que cualquiera de los otros."

Veremos, lo que hace el gabinete laborista frente a la huelga ferroviaria. Antes de iniciarse en sus funciones, los laboristas, los jefes, los árbitros, sabotearon la huelga. Ahora que están en el poder, si el conflicto se agrava, ¿no emplearán esos dirigentes a todos los recursos de fuerza para rescatar los servicios ferroviarios y salvar al capitalismo de la actual crisis?

Con frecuencia es hecho ineludible se interpreta como una imposición del mayor número. Y no es verdad, por lo que se refiere a sistemas de coerción. Es tan lógico como la misma necesidad que tiene cada planta

